DEFENSA DEL CANTE JONDO

Conferencia por Juan de la Plata

1) Desde hace varios años, he venido dedicándome, a través de la Prensa y, ahora, de la Radio ---en mis programas de los jueves en la emisora de Jerez---, a la constante defensa y exaltación del Cante Jondo y sus valores más puros. Esta es una agradable tarea que me he impuesto y que he logrado que interese al Centro Cultural Jerezano, que ha creado recientemente la primera ~~Sección~~ CATEDRA de España, dentro de una entidad de cultura, dedicada a la Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces.

~~El primer paso de esta Sección especial del Centro Cultural Jerezano ha sido el de fundar su Cátedra del Cante Jondo, que nos fué a inaugurar el querido amigo y extraordinario poeta que es José Manuel García-Gómez. El segundo, ha sido el de honrarme encomendándome una serie de conferencias por toda Andalucía, que forman parte de lo que yo vengo en llamar "la Campaña Flamenca".~~

Y me he apresurado a aceptar esta ~~serie de~~ conferencia porque creo que es de necesaria urgencia que alguien se comprometa, de una vez para siempre, a poner los puntos sobre las íes del Flamenco; pregonar la verdad y la pureza de nuestro Cante Jondo y combatir a rajatabla todo lo que suene a pandereta; desenmascarar a los creadores de un falso flamenquismo que, sin saberlo o premeditadament van contra el maravilloso espíritu musical de la auténtica Andalucía.

Y vengo a hablaros con la palabra desnuda. Con la palabra sencilla, clara y limpia de retocamientos. Porque, como bien ha dicho el poeta jerezano Julián Pemartín, "nuestro arte tiene, seguramente, tal dignidad artística que el ropaje literario en vez de adorno, puede producirle disfrazamiento".

2) Arte jondo quiere decir: Arte profundo, radical, trascendental, con toda su belleza salvaje y pura.

En él, los grandes artistas del pentágrama --Granados, Sarasate, Turina, Albeniz, Falla, Rimski-Korsakof, Rabel, Debussi...--, han encontrado los temas maravillosos que más tarde han inmortalizado en notas de exquisito gusto, rayano en lo sublime.

Y si, como decía Juan Valera, "ha de venir nueva era de gloria musical para España, al vulgo de Andalucía se la deberemos principalmente, por habernos conservado en el tabernáculo del alma el fuego sacro de la inspiración, la forma y manera propias de nuestra música y hasta algunas tradiciones de escuela."

Todas las grandes figuras de la Literatura patria, puede decirse que se vieron seducidas por la belleza inagotable que encierra el cante, baile y toque andalúz.

Manuel Machado, quizá el más flamenco de todos los poetas de su generación, cantó como ninguno el arte popular que es gloria de Andalucía. Supo acometer, en contra del antiflamenquismo de los escritores de su época, y siguiendo una linea marcada por "Demófilo", su progenitor, la tamaña tarea justipreciativa de lo andalúz, "consiguiendo --dice Gonzalez Climent-- salvar su validéz artistica, ante el peligro de una completa expurgación".

Inutil sería, por lo prólijo, intentar traer aquí citas de todos los escritores, españoles y extrangeros, que han escrito elogiosamente sobre el Flamenco. Literatos de la valía de un Estébanez Calderón, Rubén Darío, Armando de María y Campos, José Moreno Villa, Adriano del Valle, Alberti, García Lorca, Ricardo León, Rafael Duyos, Pemán y otros muchos, harían interminable la lista.

Todos, o la mayoría, han intentado descubrir en este Arte las partículas más recónditas que le dan caracter y emotividad.

(3) Hay unos versos de Tomás Borrás, que dicen:

(Y ser flamenco es cosa: Es tener otra carne,
alma, pasiones, piel, instintos y deseos;
es otro ver el mundo, con el sentido grande.
El sino en la conciencia, la música en los nervios,
fiereza independiente, alegría con lágrimas,
y la pena, la vida y el amor sombreciendo;
odiar lo rutinario, el metodo que castra;
embebecer con el cante, en el vino y los besos;
convertir en un arte sutíl, y de capricho,

la libertad, la vida; sin aceptar el hierro de la mediocridad; poner todo a un envite; saborearse, darse, sentirse, !vivir!Eso.)

!Nunca mejor expresado que es ser flamenco!

Porque el flamenco verdadero no es ese de la "mardición" y la "puñalá", que ha creado la fantasía de los que no comprenden Andalucía.

Ejemplo: un francés, con muy poco acierto, confunde a los flamencos con señoritos juerguistas, trasnochadores de ventorrillos, y los define así: "Son gente de vida alegre, amigos del fasto y la fantasía, y de "rumbo" y de "trueno", como ellos dicen. Bebiendo del mejor jerez y fumando púros de "Vuelta de Abajo" gastan facilmente, con despreocupación, un dinero que es a veces el precio de su sangre".

"Flamenco le sugiere al no español -- y a algunos españoles, tambien-- un sinfín policromo de tinglados bulliciosos, rebosantes de alegría disparatada o de dramatismo fetal, feria aceitosa y vocinglera"..;"flamenco es cualquier cosa". Suponen que existe todavía el bandolero que canta serranas y asalta diligencias; que el torero es un tenorio de rejas sevillanas, cuando termina la corrida; que los flamencos son todos los juerguistas que se pudren por los tugurios, con cantaores borrachos y gangosos; gentes de baja ralea, chulos con facas en la faja y bailaoras morbosas con navajas en la liga.

!No! Ni Andalucía es así, ni los flamencos tampoco. Esa es una versión de leyenda negra, muy pobre y barata, para los que gustan de la pandereta.

4) Con exacto conocimiento y mucha razón, ha escrito Tomás Borrás del Flamenco:"Es uno de los muchos focos de espiritualidad que de modo suicida hemos dejado cegar y aún hemos ocultado como defectos y taras cuando eran expresiones y modos artisticos incomparablemente hermosos".

No cabe duda de que Borrás sabe lo que dice. Y Juan Valera tambien, cuando escribe: "A la región andaluza, a esa tierra de la poesía, deben ir los poetas a buscar inspiraciones y a sorprender en el seno del pueblo la vida latente del espiritu inmortal de la patria".

El Flamenco tiene dos aspectos artisticos: el cante y el baile, ~~llamados jondos~~. El ser guitarrista flamenco es una consecuencia necesaria de estos dos. Sin embargo no todos los flamencos son artistas. El fla-

menquismo no obliga a tanto. Ni tampoco hay que confundir a flamenco con gitano. Son cosas distintas. El flamenquismo es una forma de ser de ciertos andaluces. El hombre que es flamenco lo es por su &&&&& modo de entender la vida con un sentido grande y libre, sin someterse a yugos rutinarios. Hombre que se saborea, que se dá en todo y se siente así mismo. Eso es &&&&&& ser flamenco.

El cantar y el bailar son cosas accesorias, aunque fundamentales, que las lleva el flamenco en el fondo de su corazón, casi con sentimiento religioso.

5) Dicen los Machado: "La copla y la guitarra flamenca, no son cosa de broma. La juerga --se entiende con cante hondo-- tiene función de iglesia, más que de jolgorio. No es...

una diversión cualquiera
donde se mete ruido
y se descorchan botellas.
Para alegrarse en flamenco
se ha menester mucha ciencia,
mucha devoción al cante
y al toque."

6) Son muchas las definiciones que se han hecho acerca de la palabra Flamenco. Considero la más acertada la que dá el escritor Ramón Sender, en una revista argentina: "en arabe fellah mengo quiere decir campesino pobre, y que son campesinos pobres, de perfil oriental, quienes cúltivan el cante flamenco.

..."Esos campesinos --entendamos con esta palabra, gente de clase humilde--, con su guitarra oriental, se llaman flamencos así mismo, integrando en la denominación una manera fisica de ser, un estilo de vida y un arte, todo junto, lo que sucede sólo en las más viejas formas de cultura".

Por absurda, hay que desechar la manoseada definición de Rodriguez Marín, que compara a los andaluces vestidos de corto con los palmípedos llamados flamencos.

Federico de Onís manifiesta que "la palabra flamenco se aplicó primero al vestido de los cortesanos flamencos de Carlos I. Los nobles españoles imitaron el estilo, y el pueblo andalúz más tarde lo adoptó tambien, aplicandose, a la postre, la palabra flamenco a los cantos y bailes que se acomodaron a aquella indumentaria".

Por su parte, Manuel Machado asegura que "lo flamenco se hace con el tiempo más y más indefinible, porque comenzó significando exactamente lo gitano y, en un devenir constante, ha llegado a desginar la mezcla progresiva y cada vez en distintas proporciones de lo gitano con lo andalúz".

Diremos, en fin, que hay definiciones para todos los gustos y en superambundancia. Y que, en general, nadie se ha puesto todavía de acuerdo sobre el verdadero significado y procedencia de la palabra. (1)

---

7) El Cante Jondo Flamenco ha sido y es un arte de elegidos, con el que se han deleitado monarcas y principes de la tierra. De Andalucía ha llegado hasta los más lejanos rincones de España, y de nuestra nación ha saltado a los más apartados del globo. El flamenco gusta aquí y en todas las naciones cultas donde son amantes del Arte. Gente de postín, de clase, y gente baja, son enamorados del cante y baile andalúz; o jondo; o flamenco; puesto que de estas tres formas se le denomina.

Cantan flamenco andaluces y gitanos, aunque éstos lo hagan mucho mejor, con más "eco", en la mayoría de los casos --sobre todo en sus cantes peculiares--, ya que el cante es fundamentalmente un estilo de raza "calí" y tienen que llevar, por lógica, un tanto de ventaja a los cantaores que no lo son.

8) "El cante jondo-- ha escrito José María Pemán -- no nació como algunos creen, en medio de la juerga y del vino y del ocio, sino, cómo la amapola en medio del trigo, en medio de la honrada tarea cotidiana; y sus coplas tienen en sus ritmos el eco de la faena, a cuyo compás nacieron: unas tienen el paso lento de los bueyes en la arada, y otras el giro rápido de las yeguas en la trilla, y otras, como el martinete, el golpeteo acompasado de los martillos sobre los yunques en las fraguas de los herreros. !Ecos de un pueblo que trabaja cantando y escondiendose y que por eso ha sido calificado de perezoso, sin comprender que lo que se ha interpretado como pereza, en definitiva, es el supremo pudor y la suprema decencia del pueblo andalúz"!

Cantaor o cantaora --diremos con Montero Alonso--," nacen, sobre todo, en tierras meridionales, con horizonte de olivos o de marismas". Como el bailaor o la bailaora. Y tienen el instinto de la danza, "aunque mejor que de la danza tuvo --el andalúz-- el instinto

del cante, más entrañado todavía --como dijo Ricardo León--;música de la vida interior; tónica del sentimiento puro, sobresaltado ante las tinieblas del mal y de la muerte; clave en que el alma popular cifra su amor y su dolor, su fatalismo resignado y melancólico frente al enigma del destino; lírica tierna, desesperada y misteriosa, única en el mundo, paradoja viva con que el pueblo andalúz, manso y rebelde, voluptuoso y triste, dogmático y anarquista, revela el sentido oscuro de las masas --y fin supremo del arte--, trueca en deleite su pena y en ronco arrullo sus iras, desfoga los corazones, presta su voz a lo inefable y &&& su lengua a las cosas mudas". (2)

9) El Cante Jondo --lo ha dicho el castellano Aurelio Cuadrado-- es un rito que "viene oficiandose de generación en generación, como imperativo de una necesidad fisiológica natural, traductora de alegrías y penas, de pasionales arrebatos y melancolías patéticas, bajo el palio inmenso de un cielo azul, con la liturgia sagrada del vino, los jaleos, las guitarras y las palmas". El cante nuestro es, en definitiva,"la expresión de un quintaesenciado misticismo". El rito mágico de la alegría y de la pena andaluza.------------

10) Arte y rito engendran belleza. El pretigioso escritor Rodriguez de León, nos dice que, en el mundo de una copla hay, señores, "un caudal inextinto de emoción, de ternura, de belleza. Una belleza inasequible para los profanos". De ahí que haya, incluso en la misma Andalucía, personas que se muestran desdeñosas e indiferentes cuando se les habla de flamenco o se las invita a escuchar un cante. Y es que son francamente incapaces para comprenderlo.

"No saben escuchar, no entienden los estilos,
la liturgia secreta, lo religioso hermético;
dirán que los jipios son dolores de muelas,
harán tímidos chistes, jilís frios de cuello".

La belleza del Cante la ensalza Pemán, cuando nos dice:

El cante es como las flores,
con el aire se marchita.
No es cosa de juerga y vino,
sino de pena sentida.
La copla verdad se empapa
en llanto, no en manzanilla.

te Jondo puro eso que cantan divos de última hora, flamencos de pandereta, alguno que otro poseedor de facultades extraordinarias... !para la opera!. Estos son los Valderramas y los Molinas y los yo no sé cuantos Joselitos y Ruiseñores, cupletistas de moda, que cantan con gargantas de cristal labrado y gorgoritos interminables de tiple de segunda fila, y que están acabando con los estilos viejos, eternos, únicos y autenticos del mejor cante del mundo.

Todo, o casi todo, lo que se canta hoy está adulterado y mixtificado con modismos y extravagancias. Nosotros no queremos genialidades en el cante. Queremos que se cante a compás, como se ha cantado siempre. Como cantan Aurelio Sellé, y Pepe el de la Matrona, y Pericón de Cádiz, y Antonio Mairena. Y exigimos el cante verdadero. No un cante falso, como el que se oye en las películas y los escenarios. Ni tampoco queremos el que se oye casi siempre a través de la ~~Radio~~ disco. Queremos el cante del corazón, que es el cante de verdad. El cante que nos legaron los grandes artistas de Jerez y los Puertos. El que constituye el más inapreciable tesoro musical del pueblo andaluz.

(Ahora, son los cantaores los que tienen la palabra.)

~~Nada más~~.

Juan de la Plata

Jerez, 17 diciembre 1958.-